

Hallo Zusammen!

Mi nombre es Nicolás Caparroz, soy estudiante de Ingeniería Mecánica de la Universidad Nacional de Rosario y actualmente me encuentro viviendo en Alemania gracias al programa de becas KOSPIE ALEARG del DAAD y el Ministerio de Educación de la Nación. En breves palabras intentaré transmitir mi experiencia personal como becario. Si aún no leyeron los testimonios de mis compañeros Santiago y Guillermo, realmente se los recomiendo. Ellos cuentan muy bien nuestros pasos aquí en Alemania desde nuestro arribo.



Esta travesía comenzó allá por el 2017, cuando por algún motivo que ya no recuerdo con claridad, comencé a estudiar alemán con la intención de postularme al año siguiente. Realmente fue allí que comenzó todo. Con cada relato de mis profesores de alemán sobre sus experiencias en el país, su amor por la cultura y los paisajes, imaginaba cómo sería mi estadía aquí. Luego de un año llegó el momento de postular. Juntar miles de documentos, escribir una carta de motivación y proponer un proyecto de investigación fue lo más sencillo, lo difícil fue la espera. 6 meses que parecían no pasar más. A medida que se acercaba el día en el que tendríamos los resultados el tiempo pasaba más y más lento. Finalmente llegó el día y mi nombre se encontraba entre las 12 personas que pasarían más de un año lejos de casa, de su familia y amigos.

Los siguientes 6 meses estuvieron repletos de incertidumbre, ansiedad, curiosidad, dudas, felicidad y tantas emociones más. Encontrarnos con los becarios a conversar -cerveza de por medio-, compartir nuestras expectativas y nuestra ansiedad. Hablar con amigos que ya se encontraban en Alemania, escuchar sus consejos, sus historias, sus palabras de aliento. De a poco se empezaba a palpar lo que sería uno de los mejores, si no el mejor, años de mi vida.

Luego de muchas despedidas llegó el día de abordar el avión, un vuelo que duró lo suficiente como para que todo tipo de pensamientos pasaran por mi cabeza. Parece un viaje interminable, pero finalmente sobrevolás Alemania. Si tenés suerte llegás durante el día, con sol y sólo algunas nubes que dejan ver unas tierras muy verdes, bosques y ríos. Es realmente maravilloso.

Mientras bajaba del avión practicaba en mí mente algunas frases en alemán, intentando recordar algo de lo que había aprendido. Tarde o temprano llega un momento en el que necesitás ayuda para comprar un ticket de tren o pedir alguna indicación; ahí sacás a relucir tu flamante alemán e inmediatamente te das cuenta que no entendés absolutamente nada. Pero tampoco es un problema tan grave (¿o sí?).

Durante el curso intensivo en Marburg el nivel de alemán mejora exponencialmente. Un ritmo que hubiera deseado mantener todo el año. Los dos meses en Marburg fueron maravillosos. Una pequeña ciudad pintoresca, con buenas temperaturas, mucho sol y hermosos espacios verdes. De esa etapa me llevo sólo hermosos recuerdos. Tuve mi primer contacto con alemanes, con su cultura, con su humor y hasta tuve suerte de establecer vínculos cercanos que me permitieron conocer su opinión acerca de algunas cuestiones más complejas o delicadas. Dejé atrás mis estereotipos sobre esta sociedad y comencé, de a poco, a comprenderlos un poco mejor. No es fácil integrarse o hacer amistades alemanas, pero cuando lo logras te das cuenta que son grandes amigos. Te invitan a distintos planes, buscan que te sientas cómodo, tienen infinita paciencia para explicarte aquello que no entendés y te ayudan. Siempre que lo necesites y lo pidas hay alguien a tu disposición.



Actualmente me encuentro en Braunschweig, la ciudad más grande de Baja Sajonia luego de Hannover. A diferencia de Marburg, esta es una ciudad mucho más grande (alrededor de 250 mil habitantes). Y ni hablar que se suma el frío de un invierno al que no estamos acostumbrados, con poco sol (o casi nada) y mucha, mucha lluvia. Aún así, debo admitir que tiene su encanto. Aquí dedico mi tiempo principalmente a escribir mi tesis de grado en el "Institut für Flugantriebe und Strömungsmaschinen" (Instituto de Aeromotores y Turbo-maquinarias) de la TU Braunschweig, la universidad técnica más antigua de Alemania. La

universidad juega un rol principal en Braunschweig, con sus numerosos edificios, departamentos y centros de investigación dispersos por toda la ciudad. Sumado a ello, los miles de estudiantes que concurren a la TU y a las diversas actividades que organizan centros de estudiantes, agrupaciones o la misma universidad colaboran para crear un lindo ambiente universitario. Las oportunidades de crecimiento aquí son ilimitadas. Durante esta etapa de la beca tuve la oportunidad de explorar un nuevo campo de estudio para mí: Machine Learning. Asistiendo a una materia al respecto y aplicando estos conocimientos en mi proyecto de investigación logré interiorizarme bastante con un tema que cada día encuentro más fascinante.



Si estás leyendo esto, supongo que algún interés por la beca tenés. Quizás ya sabés que venís en unos meses o estás pensando en postularte. Ni lo dudes, será un año que recordarás para siempre. Dejando de lado la oportunidad de recorrer Europa (que no es algo menor) tendrás la oportunidad de experimentar muchas cosas: un nuevo idioma, una cultura distinta y gente de todo el mundo. Podrás aprender cosas nuevas o más específicas sobre tu carrera e incluso buscar reinventarte, como en mi caso. También vas a descubrir mucho sobre vos mismo.

Si pensás que no vas a poder pasar tanto tiempo lejos de casa, con todo lo que eso implica, verás que sí. Si creés que no tendrías problema con eso (como quien escribe), vas a aprender a valorar mucho más tus relaciones personales con amigos y familia. Hacer trámites legales en alemán, ir al médico en alemán, firmar contratos en alemán son todas cosas que al principio van a asustar un poco, pero cuando lo hagas vas a ver que no era tan difícil, que son todas cosas que sos capaz de hacer. Además, nunca vas a estar sólo. Los otros becarios se convertirán en tu familia en cuestión de semanas. Todos van a estar ahí para ayudarte, escucharte y aconsejarte.

Situaciones de estrés las habrá y muchas: conseguir alojamiento, tener entrevistas en alemán, conseguir pasantía, mudarse cada 6 meses, de eso no vas a estar exento. Pero al final de cada etapa te das cuenta que podías, que no fue tan difícil, que hoy ya sabes como hacer eso por tu cuenta. Es un año de crecimiento personal en todos los sentidos. Es un año que te va a permitir mirar hacia atrás, y tener una idea un poco más clara para el futuro. Es un año que nunca vas a olvidar.